

Crítica de libros

Inestabilidad laboral y emancipación. Jóvenes-adultos en el umbral del mileurismo en Barcelona y Roma

Alessandro Gentile

(Saarbrücken, Editorial Académica Española, 2012)

La proliferación de estudios sobre juventud en la última década es significativa de la relevancia que los jóvenes han adquirido en el devenir de nuestras sociedades, no en vano constituyen una categoría muy sensible a las transformaciones sociales, económicas y culturales. El interés de la aproximación que Alessandro Gentile realiza a la condición juvenil viene dado por abordar el proceso de inserción de los jóvenes en el mercado laboral asociándolo a un proceso paralelo de independencia familiar e individualización personal, procesos que a su vez quedan enmarcados en el actual contexto socio-económico de crisis. La novedad de esta propuesta radica en el tratamiento que hace del fenómeno social de la inestabilidad laboral como precariedad vital vista desde la perspectiva de un colectivo de reciente constitución en las sociedades mediterráneas, los mileuristas. Con rigor metodológico y claridad expositiva analiza la relación existente entre precariedad laboral y retraso de la salida del hogar de los jóvenes-adultos españoles e italianos presentándolos como los principales protagonistas de las nuevas formas en que se manifiesta la inestabilidad laboral.

La pregunta que el autor formula como desencadenante de su investigación se resume en averiguar el modo en que se ha modificado la transición laboral de los jóvenes tras el cambio de paradigma socio-económico y la crisis del Estado de bienestar. De este planteamiento inicial cuelgan y se abren una sucesión de interrogantes que recogen la problemática que la inestabilidad laboral representa en la vida de los jóvenes en un contexto de emancipación: cómo se percibe, cómo se manifiesta y qué estrategias desarrollan para conjugar las condiciones laborales con los proyectos personales. Para dar respuesta a estas cuestiones, Gentile diseña una investigación de corte clásico que sigue la tradición sociológica constructivista y cualitativa, con el apoyo incidental y más expresivo del método cuantitativo. El estudio se acomete desde una doble perspectiva: por un lado, se utiliza un enfoque de individualización estructurada y reflexiva para describir la interacción entre agencia (los jóvenes) y estructura (su contexto de emancipación) en un ambiente de inestabilidad laboral; por otro, en la línea del constructivismo sociológico, se interpreta la representación social por parte de los actores que interactúan en la misma. Con estos mimbres, el autor desarrolla conceptos y herramientas analíticas con el propósito de contextualizar e interpretar la inestabilidad laboral y la capacidad individual para reaccionar a las dificultades y problemas a ella asociados desde la experiencia directa de los jóvenes. El resultado es la construcción de unos modelos teóricos-interpretativos heterogéneos que comprenden las claves explicativas para entender la inestabilidad laboral actual tal y como la está viviendo uno de los colectivos más afectados por la precariedad y a la vez más capacitados para salir de esta coyuntura.

Los cambios en la configuración del mercado de trabajo representan el punto de partida en el que se inscriben los aspectos centrales del estudio, cuyos términos se van perfilando en los capítulos correspondientes: precariedad, flexibilidad y emancipación. Estos conceptos quedan recogidos bajo el paraguas de los nuevos riesgos sociales, que inciden en los derechos y beneficios de los individuos de forma más imprevisible e incontrolable que los antiguos, y que son interpretados en términos de vulnerabilidad, que queda definida como inseguridad, discontinuidad e inconsistencia profesional y existencial. Si hasta ahora las ciencias sociales han estudiado la precariedad asimilándola a las consecuencias negativas de la flexibilidad laboral entendida a su vez como inestabilidad laboral, Gentile da un paso decidido hacia delante y profundiza en estos conceptos desde la perspectiva de la vulnerabilidad, esto es, el modo en que debilitan el bienestar individual en sentido amplio, su influencia en la vida personal.

De este modo, el eje analítico se traslada de la esfera profesional a la vida personal del trabajador, del ámbito público a su esfera privada, con el objetivo de averiguar cómo desarrolla su existencia en condiciones laborales inestables. Para ello, el autor se vale de tres pilares referenciales: la incertidumbre en la planificación de proyectos de vida a largo plazo (pilar instrumental); la dificultad en el desarrollo de una carrera profesional acorde con la formación (pilar identitario); las deficiencias en los derechos laborales y ciudadanos (pilar institucional). El examen detenido de la situación laboral que viven los jóvenes en su proceso de emancipación, esto es, cómo estos trabajadores se enfrentan a un empleo con pocas garantías de estabilidad profesional y salarial y cómo construyen sus trayectorias biográficas, sirve de base para determinar los caracteres constitutivos de la inestabilidad laboral. A tal fin, se selecciona una categoría específica de jóvenes-adultos, los mileuristas titulados superiores, en una franja de edad entre 25 y 34 años, que no están plenamente emancipados, que pertenecen a una clase media urbana, con una formación alta y un perfil laboral inestable. El estudio aporta información relevante sobre esta categoría en relación con su sobrecualificación, temporalidad contractual, situación salarial y desprotección social.

La globalización y la liberalización de los mercados han incidido significativamente en las formas de organizar el trabajo. Frente a la racionalidad del modelo keynesiano-fordista, en la que el trabajo asalariado constituía un mecanismo de integración ciudadana y de estabilización biográfica, la nueva lógica mercantil ha priorizado la competitividad del mercado, contribuyendo de esta forma a la segmentación, la fragmentación y la individualización del mundo del trabajo. La adaptabilidad a los ciclos productivos y la progresiva desregulación del empleo caracterizan ahora la gestión de la mano de obra en un contexto marcado por las fluctuaciones económicas y por la flexibilización del factor trabajo que queda vinculada a determinados individuos con una situación laboral y una condición vital caracterizadas por la inseguridad y la inestabilidad. El autor perfila en el capítulo primero, apoyándose en una rica bibliografía, los principales cambios que han modificado los equilibrios entre Estado y mercado desde la sociedad keynesiana hasta la era del postfordismo para poner de manifiesto las transformaciones del Estado social y la instauración de un capitalismo flexible que suponen una mayor responsabilidad del individuo en su participación en el mercado (el paso del *welfare* al *workfare*).

Una idea recurrente formulada distintamente a lo largo del estudio a modo de axioma es el hecho de que cada uno es responsable de sí mismo en la sociedad, así como de su permanencia en el mercado frente a las presiones de los riesgos y de su adaptabilidad a la incertidumbre estructural. Cada persona se percibe sometida a una multiplicidad de riesgos y

tiene que desarrollar decisiones complejas dentro de un marco de referencias inestable. En este punto, Gentile llama la atención sobre el hecho de que todos los trabajadores flexibles son inestables, pero no todos son precarios y llega a diferenciar entre flexibles y flexibilizados, esto es, entre los que aprovechan voluntariamente la inestabilidad laboral para reforzar y mejorar su posición social y los que quedan involuntariamente estancados en situaciones laborales poco satisfactorias.

La adquisición de un rol laboral se realiza durante la juventud pero también es este el momento en el que los jóvenes se plantean y planifican sus trayectorias de emancipación. La baja tasa de ocupación entre los menores de 30 años, la acentuada rotación laboral, las malas condiciones salariales y profesionales son algunos aspectos que influyen en las estrategias de salida del hogar, evento que las nuevas generaciones aplazan cada vez más. Tras describir a través de la literatura más representativa el «hecho juvenil» en la actualidad y profundizar en la nomenclatura de los itinerarios ocupacionales de los jóvenes, Gentile expone los argumentos que determinan o no a los jóvenes a emanciparse (capítulo segundo). La decisión de emancipación se presenta como el resultado de una ecuación coste-oportunidad en la que el joven pondera lo que quiere ser y lo que quiere hacer (pilar identitario), lo que puede ser y lo que puede hacer (pilar instrumental) y lo que debe ser y debe hacer (pilar institucional). En todo caso, las estrategias se orientan al enclasmamiento y al mantenimiento de un nivel mínimo de vida aceptable, en un contexto laboral en el que la precariedad se presenta como una tensión constante entre riesgos y oportunidades.

El alargamiento de los ciclos formativos, la crisis del mercado de trabajo, el debilitamiento de las políticas de bienestar, el difícil acceso al mercado inmobiliario y la solidaridad en las relaciones paterno-filiales son algunos de los elementos más destacados que caracterizan la emancipación de los jóvenes europeos. El autor examina los rasgos principales de los regímenes de bienestar europeo y los modelos de solidaridad familiar que los caracterizan poniendo de relieve la creciente dependencia residencial de los jóvenes-adultos desde principios de los años noventa y el sesgo generacional de las agendas nacionales de políticas públicas (capítulo tercero). Tanto las familias como las políticas sociales constituyen valores determinantes para explicar las pautas de emancipación, ya que configuran los distintos recursos de que disponen los jóvenes en su transición a la vida adulta. En particular, se consideran las políticas de juventud, empleo y educación superior de la Unión Europea en la medida que establecen las directrices políticas para fomentar la empleabilidad de los jóvenes y para promocionar la educación post-obligatoria (capítulo cuarto).

El empleo precario es uno de los argumentos más utilizados por los jóvenes para explicar la prolongación de su estancia en el hogar familiar. Este «síndrome de retraso» alcanza sus tasas más altas en España e Italia, cuyos jóvenes permanecen en casa más tiempo con respecto al pasado y en relación a sus coetáneos europeos. En el contexto de emancipación mediterránea, la familia constituye un pilar central en los procesos de emancipación y viene a reemplazar la intervención deficitaria de unas políticas sociales que han articulado un sistema de protección social que favorece a los adultos y mayores. Gentile explica cómo la familiarización del bienestar implica un compromiso directo de los progenitores en la calidad de vida de sus hijos así como en las transiciones que estos realizan apoyándolos de diferentes formas (afectivas, materiales, relacionales y residenciales) amortiguando las dificultades de los procesos de independencia personal y profesional. Pero también advierte que la solidaridad familiar desincentiva el desarrollo de sistemas de bienestar adecuados, de igual modo que puede ser discriminatorio al reproducir el estatus socio-cultural y económico de referencia.

Desde este marco descriptivo y conceptual, Gentile desciende al plano subjetivo y de la praxis profundizando en los historiales personales de su muestra (capítulos sexto, séptimo y octavo). Cada mileurista entrevistado contribuye a dibujar las diferentes facetas de la inestabilidad laboral, sin ánimo de agotar las representaciones que los jóvenes pueden tener de este fenómeno y tampoco todas las consecuencias en los contextos sociales de España e Italia. De esta forma construye unos modelos interpretativos de la inestabilidad laboral, en su manifestación de precariedad, en los que quede evidenciada la relación intrínseca entre flexibilidad laboral y flexibilidad existencial, compenetración que constituye su tesis de partida. Para ello diseña una tipología de estrategias de emancipación a partir de distintas variables que definen a los entrevistados: su posición social de origen (clase media-alta o media-baja), la coherencia con su formación académica y su residencia en casa o fuera del hogar. De la combinación de estos valores y atendiendo al sentido de su discurso (optimista, resignado, negativo, desilusionado, etc.), Gentile llega a etiquetar gráficamente a los jóvenes en ocho tipologías: ambiciosos, ventajistas, resistentes, bloqueados, navegantes, confiados, equilibristas y suspendidos.

Del análisis de los testimonios de los entrevistados surgen los cuatro modelos interpretativos que concretan cuatro facetas del coste social y humano que la inestabilidad laboral supone. La inestabilidad se representa así simbólicamente como: trampolín, concibiendo la flexibilidad como un medio para formarse y enriquecerse curricularmente; resistencia, en la que se asume la incertidumbre buscando la estabilización y promoción; estancamiento, en la que se vive la precariedad como una rémora que impide cualquier mejora; desafío, asumiendo la inestabilidad con visos de aprovechar la situación. Son, precisamente, estos modelos interpretativos propuestos la mayor aportación de esta investigación en la medida que contribuyen a explicar y sistematizar diferentes expresiones de la inestabilidad laboral en el desarrollo vital, en un contexto caracterizado por nuevos aspectos del familismo y la metamorfosis del trabajo asalariado y la condición juvenil.

El último capítulo contiene las principales conclusiones de la investigación y se plantean sugerencias e indicaciones para las políticas de juventud que concilien los efectos de la flexibilidad del trabajo. La comparación entre mileuristas de España e Italia muestra un escenario plural en el que se constata la acentuada privatización y familiarización de las problemáticas que atañen a su inserción en el mundo del trabajo así como al propio proceso de emancipación. En este sentido, Gentile propone reducir la gestión de la inestabilidad como «cuestión privada», establecer sistemas de bienestar colectivo, des-familiarizar los privilegios o las limitaciones adscritas y plantear «derechos de emancipación» a partir de políticas sociales ad hoc. Pero también, una mayor involucración de los jóvenes en la toma de decisiones sobre políticas de juventud, una selección transparente y meritocrática en los sistemas de reclutamiento y promoción profesional o favorecer soluciones residenciales intermedias.

Estamos, en definitiva, ante un trabajo que reúne todas las virtudes de una tesis en cuanto a originalidad, precisión y aportaciones, pero también algunas de sus rigideces como el excesivo detallismo o el celo en explicitar la metodología. Limadas estas asperezas, este estudio constituye una novedosa contribución en el ámbito de la sociología del trabajo y viene a colmar la inexistencia de trabajos comparativos sobre precariedad y nueva condición juvenil en países del sur de Europa. Los modelos interpretativos propuestos contribuyen a avanzar en el conocimiento de los nuevos riesgos sociales y a analizar la nueva condición juvenil. La virtualidad de esta herramienta radica, como el propio autor señala, en su aplicabilidad a otras investigaciones sobre inestabilidad laboral y para otra categoría de trabajado-

res flexibles que tengan en cuenta diferentes contextos y otras variables (género, estudios cursados). Sin duda alguna, se trata de un trabajo valioso y de lectura obligatoria para comprender la transcendencia, vital y laboral, de la inestabilidad laboral a la que se enfrenta la juventud actual.

Flor ARIAS-APARICIO

Redes sociales. De metáfora a paradigma

Manuel Herrera y José Daniel Barquero

(Mac Graw Hill, Madrid, 2012)

Diferentes sociólogos coinciden en afirmar que las sociedades actuales se encuentran en un proceso de transformación tan profundo como el que dio lugar al nacimiento de la Sociología a mediados del siglo XVIII. La evolución del capitalismo, el proceso de individualización o el desarrollo de las comunicaciones están cambiando las estructuras macro y microsociales en las que nos insertamos, y también las formas de relacionarnos. Todos estos cambios abren la puerta a una nueva manera de hacer sociedad, y demandan novedosas y originales formas para entenderla y analizarla.

Todos los diagnósticos sociales son hijos de su tiempo. Los sociólogos clásicos con rústicos aparatos metodológicos intentaron descifrar las sociedades que les tocó vivir, influenciados por el positivismo, dieron lugar a los grandes relatos y protagonizaron los principales avances en los conceptos y teorías sociológicas. A partir de los años sesenta del siglo XX, con el desarrollo de una metodología más precisa, se posibilita la realización de análisis más aplicados, los cuales encontraron sus principios guía en las llamadas «teorías de alcance medio». Más tarde, durante la década de los ochenta, los esfuerzos se centraron en intentar unificar las perspectivas fundamentadas en el individuo y en las instituciones sociales, lo cualitativo y lo cuantitativo, lo estático y lo dinámico. Sin embargo, muchos de estos estudios, a pesar de percibir las dificultades para entender una realidad social continuamente cambiante, no consiguen salir de la «foto fija», es decir, de un análisis histórico encerrado en la dialéctica acción/estructura o mundo vital/sistema.

Las sociedades actuales se caracterizan por su dinamismo y ambivalencia, con estructuras sociales más flexibles o líquidas, y en las que se insertan individuos con múltiples identidades y pertenencias. Para su análisis, los autores de este libro nos proponen una mirada que supere las posiciones rígidas tradicionales y ponga su énfasis en la relación social. Esta perspectiva combina aspectos estructurales e individuales de forma dinámica, lo cual permite llegar a lo macro a partir de lo micro. Esta propuesta se presenta especialmente adecuada para describir y analizar la sociedad cambiante que nos rodea. En este libro, Herrera y Barquero nos invitan a «dar un paseo» por el desarrollo teórico del análisis de redes, que a pesar de lo aparentemente novedoso, hunde sus raíces en los autores clásicos. En sus seis capítulos, de una forma sintética pero sistemática y analítica, los autores examinan los antecedentes, desarrollos y propuestas de futuro de esta perspectiva.